

El difícil arte de aprender a MANEJAR



Manejar un vehículo no se trata simplemente de subirse a un auto y probar. La tarea de aprender, y de enseñar también, requiere de un gran esfuerzo y responsabilidad. En esta nota le mostramos cuál es el proceso por el cual una persona debe atravesar para convertirse en un buen conductor defensivo.

En todas las notas y artículos que encontramos sobre conducción, siempre observamos que profundizan en los errores cometidos por las personas que luego desembocan en accidentes de tránsito.

Por tal motivo nuestros interrogantes surgen cuando nos remontamos a los momentos previos al accidente; nos interesa conocer **¿qué pasó dentro del vehículo?**, o más aún, **tratar de dilucidar ¿cuál es el punto de conexión, si lo hay, entre el accidente de tránsito y la manera de conducir del individuo y su aprendizaje? ¿Será éste algún desencadenante?, ¿se encontrará ligado con la metodología implementada para dicho fin, formando así un potencial perfil de riesgo en la conducción?**

Aprendizaje implica un cambio, relativamente permanente, en las formas de comportamiento que tiene lugar como resultado de la experiencia. Esta definición implica que sólo se pue-

El proceso fundamental del aprendizaje es la imitación, es decir la repetición de un proceso observado. La imitación toma su tiempo, espacio y habilidades.



de decir que hay aprendizaje si una persona muestra diferentes comportamientos, por ejemplo **cuando un individuo es capaz de demostrar su conocimiento de nuevos hechos o de hacer algo que no era apto para hacer antes.**

Es por ello que se encuentra estrechamente unido a la experiencia en la conducción diaria, pues al interactuar con el entorno vial, el individuo adquiere conocimiento por medio del hábito. También está enlazado al desarrollo humano, afectando los cambios físicos y psicológicos, de personalidad, como los tienen los adolescentes, franja de un potencial riesgo.

Asimismo, algunos cambios de largo plazo en el comportamiento son resultado de la edad y el desarrollo, como se dan en la conducción de personas de más de 60 años.

● ¿Cómo se adquiere el conocimiento?

Todos las personas atravesamos un proceso de adquisición de conocimiento, en todos los aspectos, y la conducción es uno de ellos.

El proceso fundamental del aprendizaje es la **imitación**, es decir la repetición de un proceso observado. La imitación toma su **tiempo** (atención al detalle, mecanismos que tenemos que desarrollar en la conducción), **espacio** (un sitio para aprender, esto hablaría del habitáculo del vehículo) **y habilidades** (o práctica, se encuentra estrechamente relacionado con el individuo en la situación de este tipo de aprendizaje).

Ahora pues podríamos, en base a lo anteriormente citado, definir a este proceso de aprendizaje en cuatro etapas. Cada una de ellas aluden al proceso interno que realiza un individuo cuando se encuentra en la situación de aprendizaje de conducción de un vehículo:

1- El individuo no sólo ignora lo que tiene que hacer, sino que tampoco sabe cómo se desarrolla la mecánica de la conducción del vehículo, y tampoco tiene alguna experiencia (solamente tiene como experiencia lo que ha visto hasta el momento).

2- Esta etapa exige toda la atención consciente del conductor, o del individuo en la situación de aprendizaje. Es monótona, pero absolutamente necesaria puesto que es el período en el que se aprende la técnica de la conducción.

3- La persona es capaz de realizar lo aprendido, pero necesita comprensión y adaptación, de todos los conceptos que ha internalizado. Es la fase en la que los alumnos salen a la vía pública acompañados por el instructor, y por lo general se los identifica con un cartel de aprendiz.

4- La habilidad de lo asimilado anteriormente se convierte en una serie de hábitos automáticos que se pueden desarrollar con naturalidad sin el sostenimiento de un instructor.

Tengamos en cuenta que todo individuo tiene ciertos vicios o saberes que trae o arrastra de muchos años, de prácticas aprobadas y validadas por una sociedad, conductas que ponemos en práctica sin darnos cuenta, pues las hemos aprendido inconscientemente mediante la vivencia y son ejecutadas por nosotros como actos válidos, como por ejemplo sujetar el volante con una sola mano, conducir siempre con el pie sobre el embriague, lejos del volante, entre otras cosas.

● La importancia de las escuelas de manejo

El aprendizaje de una actividad tan compleja, como es la conducción, es importante que se realice de manera profesional, para de este modo no arrastrar vicios. Por ello creemos conveniente revalorizar las escuelas de manejo como ámbito en los cuales prevalezca la enseñanza. Es importante no crearlas como un simple paso para la obtención del registro, que es lo que habitualmente la mayoría de las personas piensan, pues de esta manera nos aseguraremos que los conocimientos y hábitos sean significativos y, que este individuo tenga un modelo de conducción preventiva.

La educación sistemática y formal es la adecuada para transmitir una enseñanza defensiva, que evitará que las calles se vean inundadas de accidentes de tránsito, tratando



así que la tasa de siniestralidad descienda favorablemente.

El programa Creciendo Seguros es un claro ejemplo con el que CESVI ARGENTINA demuestra cual es la forma de comenzar a aportar; aunque sea en una pequeña porción de nuestra sociedad. Se trabaja desde edades muy tempranas hacia un aprendizaje constructivo creyendo que cada individuo tiene necesidades diversas para trabajar en el ámbito de la educación vial.

Los niños son excelentes multiplicadores, por eso son los encargados de llevar a sus hogares el mensaje de prevención en la conducción, para que sus padres comiencen también a internalizarse en este tema tan importante, pero tan olvidado.

● **El registro es cosa seria**

La conducción no es una manera de adquirir libertad a los 18 años cuando se tramita la licencia de conductor, ni tampoco es poder; la idea es tener respeto por uno mismo, por los demás, por las normas y por las reglas. A par-

tir del momento en que se incorporan esos conceptos, podremos empezar a hablar de una conducta de manejo defensivo en los conductores de nuestro país.

Entonces, y contestando nuestras preguntas iniciales, la conclusión es que nuestra formación, hábitos y condiciones físicas tienen mucho que ver en los accidentes de tránsito que vemos en nuestro país. En el 95% de los casos el factor humano es el responsable de los siniestros. La conjunción de todos los factores que hemos mencionado son los que llevan a las cifras de muertes que tenemos en la Argentina.

Apostando a nuestra sociedad, a la educación, la enseñanza y al aprendizaje se formarán los pilares fundamentales de una buena actitud de manejo.

